

Caracterización de los procesos de formación en investigación e innovación educativa desarrollados en la Universidad Técnica del Norte (UTN)

Saúl Vásquez Orbe
Universidad Técnica del Norte
smvasquez@utn.edu.ec

Yolanda Paz Alcívar
Universidad Técnica del Norte
mypaz@utn.edu.ec

Marieta Carrillo Bejarano
Universidad Técnica del Norte
mmcarrillo@utn.edu.ec

1. Dimensión curricular. ¿Qué es importante en los procesos de formación en investigación e innovación?

Para tener un criterio amplio, holístico y, a su vez, concreto sobre la importancia de la dimensión curricular en la Educación Superior -y específicamente, en la carrera de Educación Inicial en la Universidad Técnica del Norte-, es necesario partir de la realidad en la que se viene formando a los futuros docentes al cargo de la educación de infantes de cero a seis años. La actual propuesta de formación de docentes en Educación Inicial, con una nueva perspectiva y una nueva visión del futuro profesional, aprovecha todos los avances que ha implementado la ciencia y la tecnología, así como las sugerencias de los expertos en los campos de la Pedagogía y la Didáctica, para centrar los procesos formativos en torno a un eje transversal, como es la investigación-acción para la innovación educativa.

En el documento “Propuesta de Currículo Genérico de las Carreras de Educación”, (CES, 2015), se plantean las dimensiones “Eco-Info-Bio-Nano” en el aprendizaje de la nueva escuela, de lo cual se desprende la necesidad de una “metateoría” que conduzca a la “metacognición”. En este proceso permanente de construcción del saber, es preciso situar la reflexión sobre la práctica como la base de la formación del profesorado de Educación Inicial.

La “Dimensión Curricular” ha de tener una visión holística, basada en componentes y fundamentos sociológicos, pedagógicos, epistemológicos, educativos, legales, antropológicos y psicológicos. Asimismo, debe estar acorde al Modelo Pedagógico de la institución, al Plan de Estudio, al Sistema de Evaluación y al Modelo de Gestión Curricular. Julián De Zubiría, en su obra Modelos Pedagógicos (2014), afirma que el currículo “caracteriza los propósitos, los contenidos, la secuenciación, el método, los recursos didácticos y la evaluación. Así pues, cada uno de estos elementos resuelve una pregunta pedagógica diferente, pero todas interrelacionadas entre sí: ¿para qué enseñar?, ¿qué enseñar?, ¿cuándo, cómo y con qué enseñamos?, ¿cómo evaluamos?” (p. 85).

La respuesta al “para qué enseñar” tiene que ver con el sentido y la finalidad de la educación. La respuesta al “qué enseñar” se relaciona con la selección, jerarquización e importancia de la temática. La respuesta al “cuándo, cómo y con qué enseñamos” se refiere a la estructura y secuencia de los contenidos; es decir, a la actitud, preparación y profesionalismo del docente, que se ve reflejada en el interés y la acción de los estudiantes. La respuesta al “cómo evaluamos” se relaciona con los procesos que el profesorado debe poner en marcha en el aula para que su alumnado aprenda más y mejor (aunque, difícilmente se pueden encontrar normas o patrones válidos para evaluar, sí que es posible dar pautas de cómo realizar una evaluación para obtener resultados que sean justos e imparciales). En este sentido, es necesario que los futuros docentes de Inicial conozcan las diferentes formas de llevar a cabo la evaluación, sin crear miedos, temores o inseguridades en los infantes, sino como una manera “natural” de ir analizando los logros alcanzados en el proceso de aprendizaje.

La pedagogía holística orienta el currículo. Es por ello que los fundamentos antes indicados se constituyen como los pilares de las dimensiones filosófica y pedagógica del Proyecto Educativo de Educación Inicial Institucional. Tal y como se señala en la Propuesta de Currículo Genérico de las Carreras de Educación (CES, 2015, p. 38), “el propósito de la pedagogía en la educación superior es superar la disyunción entre la descripción que se mueve en la esfera de lo concreto y del *pensamiento práctico*; y aquel aprendizaje que corresponde al plano de lo abstracto, de la lógica de la contrastación, la interpretación y el *pensamiento comprensivo*”. Así pues, los propósitos de la educación, los objetivos institucionales, las necesidades profesionales de los estudiantes, etc., se definen con amplitud y claridad en los contenidos curriculares mínimos que están plasmados en los sílabos, ya que, para definir cada uno de ellos, es necesario categorizar el carácter y sus jerarquías, asignando mayor importancia a algunos frente a otros. Por consiguiente, la malla curricular debe reflejar una secuencia lógica de contenidos que justifiquen el perfil de salida del alumno, futuro docente de Educación Inicial. Los propios estudiantes de Educación Inicial de la UTN manifiestan lo siguiente:

“Lo importante para una formación en investigación son los docentes. Son ellos quienes nos encaminan para que, como estudiantes, tengamos ese compromiso de investigar. También, que no solo nos quedemos con los conocimientos adquiridos en el aula, sino que tengamos iniciativa propia para investigar sobre ciertos temas y profundizar en los contenidos.” (EE.1)

“Es importante tener la presencia de docentes adecuadamente capacitados en las materias de *Metodología y Epistemología de la Investigación*. Docentes comprometidos que cumplan con la malla curricular y abarquen la temática de los sílabos, que proporcionen información útil y válida en completa concordancia con los resultados de aprendizaje que se espera tener sobre investigación.” (EE.2)

“Es importante que se definan los términos adecuados de lo que es investigación, de las estrategias que se usan y cómo llegar a hacer una investigación. En nuestro caso, solo un docente, en el primer semestre, abordó aspectos de lo que es investigación. En los semestres posteriores, segundo y tercero, nadie lo hizo.” (EE.3)

Al revisar los sílabos y sus contenidos, es cierto que no todas las asignaturas se ajustan a los contenidos mínimos establecidos en los microcurrículos de la carrera (algo que se debe corregir). Por lo tanto, no es de extrañar que los resultados de aprendizajes difieran de los planteados en el proyecto. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de que los sílabos de las distintas asignaturas se implementen y planifiquen de acuerdo a los contenidos mínimos que constan en el proyecto de Educación Inicial aprobado, para así poder obtener los resultados de aprendizaje propuestos.

Al margen de esta cuestión, se aprecia que los estudiantes entrevistados coinciden en señalar que los docentes son la fuente de los conocimientos en investigación, y que deben estar adecuadamente capacitados en la materia que imparten. También, que los sílabos han de estar bien estructurados en la secuenciación de los contenidos mínimos. De lo contrario, habrá vacíos y “lagunas” de conocimiento que provocarán dudas a la hora de enfrentar la puesta en práctica de un proyecto de investigación.

Por otra parte, indican que la mejor forma de vivenciar, experimentar e innovar en educación es mediante la oportunidad que les ofrecen las prácticas preprofesionales, ya que están conectadas directamente con la realidad de las aulas.

“Al estar en contacto con el medio, con los niños y las niñas, es más fácil observar los problemas y tratar de buscar soluciones.” (EE.3)

También señalan que, una forma importante de aprender a investigar e innovar, es mediante los múltiples trabajos de consulta que le envían los docentes de la carrera, lo que les permite acceder a diferentes contenidos que contribuyen a ampliar la visión sobre la realidad educativa. Y, ¿qué se espera como producto de estos procesos de formación en investigación e innovación?

“Se espera que podamos ejercer la profesión de docentes-investigadores, con capacidad para proporcionar soluciones y mejorar el sistema educativo.” (EE.1)

“Que nosotros, simplemente, no vayamos al aula y transmitamos contenidos, sino que demos algo más: que nos importen de verdad los niños, que interactuemos más, que busquemos otras formas de enseñar más allá de lo tradicional, que seamos activos.” (EE.2)

“Lo que se espera es que seamos futuros docentes emprendedores, investigadores. Docentes que, además de ser amigos de los niños, seamos capaces también de solucionar problemas o dificultades. Y si no sabemos cómo hacerlo, que tengamos iniciativa para buscar las respuestas.” (EE.3)

No cabe duda de que la mayoría de los estudiantes desean ser profesionales capacitados para ejercer la profesión como docentes investigadores e innovadores, con capacidad para liderar el cambio social y mejorar la realidad de la educación. Para ello, es fundamental que, desde las instituciones universitarias, dejemos a un lado el *dogmatismo bibliográfico* para abogar por un *humanismo práctico* que contribuya a elevar el nivel de conocimiento del alumnado en los campos de la investigación y la innovación educativa.

Es un reto de las universidades ecuatorianas formar adecuadamente a estos profesionales para que respondan de manera activa y responsable a las expectativas y necesidades del contexto sociocultural local y nacional, y se pueda atender de forma prioritaria a los menores de edades comprendidas entre 0-5 años “con procesos educativos tempranos en todos los programas y modalidades, especialmente en el sector rural” (CES, 2015, p. 10).

2. Dimensión pedagógica. ¿Cómo se forma para investigar e innovar en la carrera de Educación Inicial?

“En la investigación aplicada a los requerimientos de nuestra sociedad se encuentra el mayor indicador de pertinencia; ése que tanto se reclama a la Educación Superior” (UTN, 2013, p. 38). Todo el andamiaje legal y educativo alrededor del cual la Universidad Técnica del Norte desarrolla su modelo educativo se fundamenta en dos

paradigmas: el pensamiento complejo y el desarrollo humano. En línea con estos paradigmas, el modelo plantea ocho ejes esenciales. Dos de ellos, vinculados directamente a la “investigación como actividad primaria” (lo que posibilita descubrir y producir conocimiento que permita solucionar problemas actuales desde el propio contexto); y a la “innovación como eje de desarrollo estratégico universitario”, que integra la investigación y la ejecución de proyectos como estrategia metodológica para la adquisición de competencias.

Este modelo educativo se articula en base a lo recogido en el Proyecto de Rediseño Curricular de la Carrera de Educación Inicial de la UTN (2016), fundamentalmente en lo que se refiere a las metodologías que se debe utilizar para formar a los futuros docentes en investigación e innovación, que no son otras que actividades formativas constructivistas, críticas, colaborativas y de investigación-acción participativa. Es así como la carrera promueve el desarrollo profesional para que, desde la práctica preprofesional y en contacto directo con el mundo laboral, los estudiantes aprendan a innovar y a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como se describe en el Modelo Educativo de la Universidad Técnica del Norte, “la función investigativa de la academia, en el aprendizaje para el Buen Vivir, tendrá que estar orientada a comprender y solucionar los palpitantes dilemas y necesidades del contexto en la que está inserta” (UTN, 2013, p. 38). Ciertamente, si el objetivo último de nuestra labor es “contribuir a la formación de profesionales con una profunda filosofía humanista, que puedan vivir en plenitud con sus semejantes, en armonía con la naturaleza, y entiendan el desarrollo sobre la base de tres valores principales: eficiencia, equidad y libertad” (p. 40), es preciso que las metodologías empleadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje estén relacionadas con la investigación guiada, la enseñanza reflexiva, la pedagogía de la pregunta, el aprendizaje basado en problemas, los proyectos integradores, los vínculos con la comunidad y los talleres pedagógicos.

En la carrera de Educación Inicial de la Universidad Técnica del Norte se concede una destacada importancia a la formación en “investigación” e “innovación” al incluir nueve asignaturas en la malla curricular, las cuales están relacionadas con el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la difusión de resultados que concluyen con los llamados “Proyectos de Vinculación y Titulación”. El proceso se complementa con la aplicación de la teoría en escenarios reales de práctica preprofesional, cumpliendo con los objetivos formativos que aparecen explicitados en el Proyecto de Rediseño de la Carrera (UTN, 2016, p. 54):

Objetivos de la Formación Básica

- Identificar los enfoques epistemológicos que dan soporte a la Educación Inicial.
- Favorecer el autodiagnóstico de las habilidades de investigación que traen los aspirantes a la Carrera de Educación Inicial, en favor de futuros trabajos investigativos.

Objetivos de la Formación Profesional

- Identificar los problemas de investigación, pertinentes y contextualizados en el área de Educación Inicial, bajo la modalidad de estudios exploratorios o descriptivos.
- Desarrollar la capacidad para descubrir nuevos conocimientos que sean válidos para la formación de niños de 0 a 5 años procedentes de los entornos educativos y sociales de la comunidad, región y país.

Objetivos de la Formación para la Titulación

- Elaborar propuestas de investigación, soportadas desde bases conceptuales y metodológicas a través de narrativas con estilo científico.
- Desarrollar proyectos de grado que generen nuevos conocimientos y soluciones a las dificultades de orden pedagógico y curricular en el nivel de Educación Inicial.

Para indagar sobre cómo se forma en investigación e innovación en la carrera de Educación Inicial de la UTN, hemos contado con las opiniones de los actores principales: docentes y estudiantes. Algunas de sus reflexiones se ofrecen a continuación:

“Estamos formando muchachitas (y algún que otro muchachito) que, desde que entran al primer semestre, están viéndose ya en la perspectiva del ejercicio profesional para el que están muy empeñados en capacitarse. Eso me ha llamado mucho la atención, porque lo he visto más vivenciado en esta carrera que en ninguna otra. Por supuesto, puede que haya algún caso que no responda a este perfil, pero la inmensa mayoría de las estudiantes llegan con una vocación muy grande. Y tener vocación es algo estupendo. Pero para poder responder a ella, hay que capacitarse.” (ED.1)

“Desde mi punto de vista, en el campo de la educación se aprende a investigar estando en contacto con la realidad que nos espera en un futuro como docentes. Hago referencia a las prácticas preprofesionales, en donde nosotras, como estudiantes, palpamos las necesidades que tienen los niños y comprobamos si existe algún problema o dificultad. Y en el caso de que así sea, podemos empezar a investigar, tratar de buscar alguna solución para mejorar la educación de los niños y que tengan un buen desarrollo integral.” (EE.1)

“Los conocimientos de investigación se adquieren con los aprendizajes diarios en el aula de clase, con los trabajos autónomos y colaborativos que nos solicitan realizar en cada una de las materias y con la ejecución del Proyecto Integrador de Saberes. Todas estas son tareas que necesitan investigación y análisis para alcanzar un conocimiento válido y aceptado.” (EE.2)

“A investigar se aprende, sobre todo, siendo personas autónomas, tomando la iniciativa. No es necesario depender siempre de las órdenes dadas por los docentes.” (EE.3)

“En cierta manera, todas las asignaturas nos forman en investigación. Por ejemplo, en *Psicología Infantil* nos mandan consultar manuales sobre un determinado tema. En *lúdica* nos dan orientaciones sobre los juegos que podemos desarrollar con los niños, y nos asignan la tarea de buscar juegos que puedan resultar interesantes. La nueva asignatura de *Metodología de la Investigación-Acción* también nos ayuda a entender cómo podemos investigar más.” (EE.1)

Analizando las respuestas dadas por los informantes, se puede determinar que, aquello que propone el Modelo Pedagógico de la carrera, se refleja en lo que manifiestan los actores, los cuales resaltan el acierto que supone enfrentar a los estudiantes con la realidad del aula de Inicial desde el primer semestre. Cabe señalar, también, que tanto estudiantes como docentes tienen clara la importancia de la investigación para el desarrollo de la innovación educativa. La problemática, quizás, reside en la dificultad para aplicar, aunque sea de forma mínima, la metodología específica que propone el modelo, que no es otra que la “investigación-acción”. Y es que, de alguna manera, no es la más frecuente para la elaboración y construcción de proyectos de investigación en el marco de las distintas asignaturas que componen el programa de la carrera de Educación Inicial.

En cualquier caso, el Modelo Educativo de la Universidad Técnica del Norte considera que es la metodología de investigación idónea para propiciar la innovación educativa, porque parte de la premisa de entender la enseñanza como un continuo proceso de búsqueda de soluciones o alternativas a las problemáticas educacionales que emergen en los diferentes contextos. Así lo señala Bausela (2004, p. 9):

La investigación-acción es una forma de indagación introspectiva colectiva, emprendida por los participantes en situaciones sociales, con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que éstas tienen lugar.

Ha de entenderse que los futuros profesionales de la Educación Inicial (y, en general, todos los docentes, independientemente del nivel) deben manejar con solvencia y acierto los principios metodológicos que guían los procesos de investigación-acción, y aplicar esta estrategia para el desarrollo de la innovación educativa. Y es que, no solo los investigadores universitarios son los únicos que deben hacer investigación. Ésta ha de convertirse en una herramienta de trabajo diaria en todas las actividades profesionales, si lo que se pretende es mejorar las condiciones del contexto en el que se interactúa. Los docentes deben ser investigadores que exploren la realidad en la que se desenvuelven sus estudiantes, con el propósito de encontrar las mejores respuestas posibles. De esta manera, se creará un marco idóneo para unir la teoría y la práctica, la acción y la reflexión.

Como ya se ha señalado, la “investigación-acción” y la innovación van de la mano. Ambas acciones han de concretarse en la formación del profesorado de Educación Inicial. Por ello, la Universidad Técnica del Norte considera que “la innovación es necesaria para integrar la investigación y el desarrollo de proyectos como estrategias metodológicas de uso cotidiano” (UTN, 2013, p. 42).

3. Concreción práctica. ¿De qué modo se aprende a investigar e innovar en Educación Inicial?

La investigación en educación se lleva a cabo en el marco del campo formativo de la profesión mediante las asignaturas del semestre (articuladas por la “Cátedra Integradora”), las cuales tributan en el desarrollo de proyectos de carácter exploratorio y descriptivo. Estas investigaciones se realizarán en los contextos de las prácticas preprofesionales, que constituyen un componente esencial de la formación de los futuros profesionales de Educación Inicial, ya que les permite conectar directamente con la realidad de los centros educativos. El periodo de permanencia en dichas instituciones, en el caso de la Universidad Técnica del Norte, es de 928 horas durante toda la carrera, y se espera que esta etapa constituya un puente entre la formación universitaria y el ingreso al mundo laboral.

Siguiendo a Labra, Montenegro, Iturra y Fuentealba (2005) se resalta “la importancia de cambiar el modelo de formación *técnico* por uno que permita a los profesionales de la educación generar, desde la práctica, conocimiento y soluciones a problemas complejos, sin olvidar el compromiso social que les compete” (p. 2). En otras palabras, los estudiantes deben tener la oportunidad de reflexionar y cuestionar sus propias creencias y *modos de hacer* habituales. Y como ya se ha venido señalando anteriormente, la “investigación-acción” es, probablemente, la metodología que mejor promueva esta reflexión, ya que contribuye a generar desde la práctica cotidiana un conocimiento nuevo que ayuda a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En relación a las prácticas preprofesionales, es importante considerar las siguientes directrices, referidas a las habilidades que se espera que los estudiantes desarrollen durante las mismas:

La meta es evaluar el desempeño profesional, poniendo énfasis en la contrastación final de lo que el futuro profesional establece entre los elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos de la formación

disciplinar, y la práctica docente materializada en los aprendizajes adquiridos durante la práctica preprofesional. (Universidad Técnica del Norte UTN, 2016).

El objetivo de la práctica en los niveles de organización curricular debe ser interdisciplinario y secuenciado, de manera que permita al estudiante diagnosticar, investigar e intervenir en escenarios reales, complementando la teoría con la práctica y adquiriendo competencias para su futuro desempeño laboral. (Universidad Técnica del Norte UTN, 2016)

A continuación, se describen los objetivos de la práctica preprofesional en cada una de las Unidades de Formación (Universidad Técnica del Norte UTN, 2016):

Unidad Básica: Implicar a los estudiantes con el descubrimiento de la realidad de su profesión que le permita integrar el aprendizaje de la ciencia con la sociedad.

Unidad Profesional: Comprobar en el aula de práctica el desarrollo de habilidades de aprendizaje. Experimentar las situaciones propias de su acción profesional para, mediante estas experiencias, desarrollar capacidades personales y docentes para el nivel educativo Inicial.

Unidad de Titulación: Estructurar y aplicar propuestas para la solución de problemáticas socioeducativas en base a la investigación formativa.

La carrera de Educación Inicial de la UTN estructura un modelo de prácticas preprofesionales adaptado a la realidad del contexto donde está situada la universidad, pues es muy difícil implementar al pie de la letra lo que manifiesta el Modelo Genérico y el Proyecto de Rediseño aprobado, principalmente debido a la escasa disponibilidad de docentes propios de la carrera que puedan hacer un trabajo continuo y permanente. Sin embargo, las adaptaciones realizadas han dado un resultado satisfactorio.

En primer lugar, se planificó un proceso de prácticas acorde a las fortalezas y debilidades de la carrera, estableciendo un día por semana para hacer las prácticas hasta cumplir las 16 semanas repartidas en jornadas de inducción, jornadas de asistencia a los centros, jornadas de reflexión y jornadas de construcción y exposición de los Proyectos Integradores de Saberes. Todo este andamiaje está liderado por la “Cátedra Integradora”, asignatura que articula la práctica preprofesional con el trabajo desarrollado en las aulas universitarias. En el marco de esta materia se estudian las tensiones, los problemas y las situaciones específicas de la realidad de los centros desde la óptica del quehacer de la profesión. Así pues, la *praxis* profesional se convierte en el eje vertebrador del que surgen los contenidos a tratar en clase, y que en los tres primeros semestres giran alrededor de las siguientes Cátedras Integradoras:

- Sociología de la Educación.
- Ámbitos de interacción individual, familiar y comunitaria.
- Ecología del desarrollo humano, teorías del aprendizaje.

Los aprendizajes adquiridos a lo largo del ciclo han de verse reflejados en la elaboración del correspondiente Proyecto Integrador de Saberes. Con ello, se pretende que los estudiantes puedan vivenciar en primera persona las estrategias metodológicas de investigación, direccionadas al planteamiento y solución de problemas relacionados con la práctica profesional. A continuación, se detallan los temas sobre los que girarían los proyectos en cada uno de los semestres (Universidad Técnica del Norte UTN, 2016, pp. 64-65):

Primer semestre: Aproximación a la Política Pública en Educación y el Buen Vivir (problemas de las instituciones de Educación Inicial en las dimensiones de gestión administrativa e infraestructura).

Segundo semestre: Contextos Familiares-Comunitarios y aprendizaje de los actores educativos (aproximación diagnóstica

de las tensiones en el aprendizaje que presentan grupos específicos de estudiantes relacionados con contextos de socialización en sus dimensiones familiares y comunitarias: historias de vida).

Tercer semestre: Modelos Pedagógicos aplicados en instituciones de Educación Inicial (diseño y desarrollo de métodos, medios, trayectorias y estrategias de aprendizaje).

Algunas pautas que podrían darse en el marco de las distintas asignaturas del ciclo, para fomentar la motivación por la investigación podrían ser las siguientes:

- Potenciar el protagonismo de los estudiantes.
- Evitar dar demasiada importancia a las evaluaciones cuantitativas.
- Fomentar el uso de materiales interactivos y audiovisuales, implicando la participación activa de los/as estudiantes.
- Seleccionar los temas a abordar en clase en base al interés que éstos susciten en los estudiantes.
- Generar espacios propicios para el surgimiento de ideas y el intercambio de conocimientos.

A la pregunta sobre cómo se aprende a investigar e innovar en la carrera de Educación Inicial de la Universidad Técnica del Norte, nuestros informantes respondieron de la siguiente manera:

“Yo suelo compartir los estereotipos y me gusta decir que a investigar se aprende investigando, como a caminar se aprende caminando. Muchas veces, estamos muy obsesionados con los aspectos formales de la investigación y nos descuidamos de aprender lo que verdaderamente es sustantivo; es decir, ¿dónde están los problemas de educación en Ecuador? Tenemos que tener la sensibilidad para tratar de descubrir dónde están las falencias en la Educación Inicial de este país. Cuando las descubramos y las conozcamos, luego ya diseñaremos los instrumentos.” (ED.1)

“Formamos a los estudiantes a través de un proceso continuo de desarrollo de prácticas preprofesionales. En el momento en que tienen interacción con el medio, ya pueden conocer de cerca situaciones particulares que les permiten hacerse preguntas. Y al indagar, se da pie a que comiencen a investigar.” (ED.2)

“Desde mi punto de vista, en el campo de la educación se aprende a investigar al estar en contacto con la realidad que nos espera en un futuro como docentes de Inicial. Y hago referencia a las prácticas preprofesionales, en las que nosotras, como estudiantes, palpamos las necesidades que tienen los niños y detectamos si puede existir algún problema. Esa sería la base para empezar a investigar.” (EE.1)

“Los conocimientos en investigación se adquieren progresivamente con los trabajos que nos solicitan realizar en cada una de las materias y con la ejecución del Proyecto Integrador de Saberes.” (EE.2)

Un análisis somero de los comentarios vertidos por las personas informantes pone de manifiesto que es fundamental llevar a la práctica la teoría adquirida en las aulas universitarias. Solo así, los estudiantes pueden transformar los contenidos en herramientas útiles para el desarrollo de la investigación y la innovación. Por consiguiente, es imperativo reflexionar sobre la importancia de integrar los conocimientos teóricos en la comprensión de la práctica, dando a entender que no hay práctica técnica, eficiente y segura sin el correspondiente sustento teórico y científico (como tampoco tiene sentido la elaboración de “supuestos” fundamentos teóricos que no tienen el aval de la práctica, ni utilidad ninguna para el cambio y desarrollo social).

Por último, es importante mencionar, también, que los estudiantes de Educación Inicial esperan desarrollar sus competencias investigativas mediante la observación y el análisis del entorno. Y para ello, obviamente, es fundamental señalar la importancia que tienen las prácticas preprofesionales en su formación. La participación directa con el entorno es una de las estrategias indispensables para la construcción de la identidad profesional, ya que los conocimientos quedan “anclados” a la experiencia y los/as estudiantes tienen la posibilidad, desde el primer ciclo de la carrera, de afrontar problemas y dificultades que formarán parte de la cotidianidad de su ámbito laboral.

Referencias bibliográficas

- Bausela, E. (2004). La docencia a través de la investigación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(1), 1-9.
- Consejo de Educación Superior, CES. (2015). *Propuesta del Currículo Genérico de las Carreras de Educación*. Quito, Ecuador: CES
- De Zubiría, J. (2014). *Los Modelos Pedagógicos. Hacia una pedagogía liberante*. Albacete, España: Docta Ediciones.
- Labra, P., Montenegro, G., Iturra, C., y Fuentealba, R. (2005). La investigación-acción como herramienta para lograr coherencia de acción en el proceso de práctica profesional durante la formación inicial docente. En *Estudios Pedagógicos* 31(2), 137-143.
- Universidad Técnica del Norte, UTN. (2016). *Rediseño de la Carrera de Educación Inicial*. Ibarra, Ecuador: Universidad Técnica del Norte, UTN.
- Universidad Técnica del Norte, UTN. (2013). *Modelo Educativo de la Universidad Técnica del Norte*. Ibarra, Ecuador: Universidad Técnica del Norte, UTN.